

CAMPAÑA DE CONCIENTIZACIÓN EN EL MES DE LA HEPATITIS

Las hepatitis virales son un problema de salud pública mundial. Recientemente la OMS hizo un llamado a los gobiernos a tomar acciones para prevenir, diagnosticar y tratarlas, consecuentemente con los Objetivos de Desarrollo 2030 y con el compromiso de eliminarlas a nivel mundial.

Se estima que las hepatitis virales son responsables de 1.4 millones de muertes anuales (comparables al 1.6 millones de muertes por HIV/SIDA o 1.3 millones por tuberculosis). En el mundo 520 millones de personas conviven con hepatitis virales (350 con hepatitis B y 170 con hepatitis C) y 2000 millones han estado infectadas alguna vez con el virus de hepatitis B.

La mayor parte de los individuos con hepatitis B y C crónica desconocen su situación, están en riesgo de transmitir la enfermedad y desarrollar cirrosis o cáncer.

En Argentina, las mayores tasas de hepatitis B se encuentran en el noroeste y noreste, y la concentración de casos de hepatitis C en ciudades como Córdoba o Buenos Aires o en diferentes grupos como personas con HIV. Considerando que la hepatitis C no es prevenible por vacuna, que hace pocos años se incorporaron al calendario nacional las vacunas preventivas para hepatitis A y B (aunque una gran proporción de adultos no han sido aún vacunados) y que existen tratamientos más efectivos para hepatitis B y C (que podrían cambiar la historia natural de la hepatitis crónica), se deben hacer importantes esfuerzos para que la población identifique las vías de transmisión y acceda a un diagnóstico temprano.

Estos datos revelan una situación que requiere ampliar el conocimiento de esta enfermedad y del cuidado de cada uno de nosotros.

RECOMENDACIONES PARA LA PREVENCIÓN DE LA HEPATITIS

La hepatitis es una enfermedad viral que produce inflamación del hígado provocando alteraciones en su funcionamiento. Se conocen cinco tipos principales de virus de hepatitis estos son virus A, B, C, D y E y que dan origen a los distintos nombres con los que se denomina a la enfermedad.

Dependiendo del tipo de virus, el momento de su detección y el estado general del paciente, la afección puede ser potencialmente mortal.

Puede cursar en forma crónica y no tener síntomas mayormente evidentes. La hepatitis viral puede afectar a millones de personas sin que lo sepan, convirtiéndose en una verdadera epidemia silenciosa.

Se estima que entre un 20% y un 30% de los adultos que padecen hepatitis de manera crónica sufrirán cirrosis y/o cáncer hepático. Por esta razón es fundamental cumplir los tratamientos bajo la supervisión del médico.

Síntomas

Algunos de los principales síntomas de la hepatitis en su fase aguda son:

- Fiebre y malestar general
- Falta de apetito
- Diarrea
- Náuseas
- Dolor abdominal
- Ictericia (color amarillo de la piel y mucosas)
- Coloración oscura en la orina y materia fecal de color claro.

NO OLVIDES QUE SIEMPRE PUEDES SOLICITAR EL TEST
PARA SABER SI TIENES EL VIRUS DE LA HEPATITIS

NO TE AUTOMEDIQUES: CONSULTA A TU FARMACÉUTICO
ANTES DE TOMAR CUALQUIER MEDICACIÓN



Siempre junto a los farmacéuticos de Córdoba

En los casos de hepatitis en su fase crónica, los síntomas pueden pasar desapercibidos ocasionando cuadros de fatiga y cansancio permanente. Las hepatitis que cursan esta fase, son las producidas por los virus de la Hepatitis B y C, causantes de la mayor tasa de morbimortalidad.

En la actualidad existen tests para saber si tenemos el virus de la hepatitis. Es importante que aquellas personas que han mantenido contacto cercano con pacientes que tuvieron hepatitis o pueden estar en riesgo de contagio soliciten a su médico realizarse el test.

Formas de transmisión

Las hepatitis A y E se transmiten principalmente por la ingesta de alimentos o agua contaminada por el virus (contaminación que puede producirse por falta de higiene en las manos de quien prepara los alimentos), contacto físico directo con la persona infectada, objetos contaminados (utensilios, juguetes, cubiertos, etc.) o contacto sexual sin protección (preservativos).

Las Hepatitis B, C y D se contagian a través de la sangre al compartir agujas, jeringas y elementos corto-punzantes, o al mantener relaciones sexuales sin protección (vaginales, orales o anales) con personas infectadas.

Así mismo puede transmitirse de madre a hijo, durante el embarazo o parto.

Consejos para prevenir su contagio

- ✓ Mantén siempre prácticas higiénicas saludables como el **LAVADO DE MANOS** frecuente al manipular alimentos y el uso de **ALCOHOL EN GEL**.
- ✓ Utiliza **PRESERVATIVOS** en todas tus relaciones sexuales.
- ✓ Evita compartir **AGUJAS** o **ELEMENTOS CORTO-PUNZANTES** y exige siempre el uso de **MATERIALES ESTERILIZADOS Y DESCARTABLES**.
- ✓ La mejor forma de no contagiarse es a través de la **VACUNACIÓN**. Con esto se previene la hepatitis A y B.

Las vacunas son obligatorias y gratuitas, y se encuentran en el Calendario Nacional de Vacunación. En caso de falta de disponibilidad, pueden adquirirse en las **FARMACIAS** y ser aplicadas en el vacunatorio más cercano a tu domicilio.

INFORMACIÓN ESPECÍFICA PARA LAS FARMACIAS: NOMBRES COMERCIALES PARA LAS VACUNAS

Antígeno hepatitis A (se presentan en dosis para adultos y niños):

- Avaxim
- Avaxim 80 U. Pediátrico.
- Havrix 720 EL. U. Monodosis.
- Havrix 1440 EL. U. Adultos.
- Vaqta 25
- Vaqta 50

Antígeno hepatitis B (se presentan en dosis para adultos y niños):

- AG-B 10 mg.
- AG-B 20 mg.
- Biovac HB
- Engerix-B 0,5 ml.
- Engerix-B 1 ml.
- Hepativax
- HB VAX PRO. Solo para adultos.

NO OLVIDES QUE SIEMPRE PUEDES **SOLICITAR EL TEST** PARA SABER SI TIENES EL VIRUS DE LA HEPATITIS

NO TE AUTOMEDIQUES: CONSULTA A TU FARMACÉUTICO ANTES DE TOMAR CUALQUIER MEDICACIÓN

